



Impositivas y Económicas

Análisis

2014: ¿Otro récord de Inversión Extranjera Directa?

» La inversión ha sido uno de los motores del crecimiento económico en la última década, en la cual el ratio inversión / PIB ha pasado de 16% a 22%. Sin embargo, los últimos datos publicados por el BCU sugieren señales de enfriamiento y el contexto internacional para la IED en países subdesarrollados es menos favorable.

» Por Gimena Waller (*)

Pese a la fuerte caída registrada en los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) que llegaron a la región en 2014, la IED en Uruguay alcanzó los 3 mil millones de dólares, marcando así un nuevo máximo histórico, según las últimas proyecciones difundidas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en su nueva edición del *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*.

Crecimiento económico e inversión

Uruguay habría crecido 3,5% en 2014, según proyecciones de la Cepal, superando así ampliamente el desempeño de las economías de América del Sur (0,7%), resultado que estuvo fuertemente influenciado por los casos de Brasil, Argentina y Venezuela, países que no tuvieron un buen año.

En forma similar, los analistas privados consultados por el Banco Central del Uruguay (BCU) en diciembre proyectaron un cierre de 3,4% para 2014 (mediana), mientras que para 2015 esperan un menor ritmo de crecimiento (2,9%). De todos modos, se trata de un buen número, superior a las proyecciones que los organismos internacionales

tienen para la región.

Los últimos datos de inversión del BCU no fueron buenos

Estas proyecciones de la Cepal sobre la IED generan un poco de alivio luego de conocidos los últimos datos sobre cuentas nacionales que refieren al PIB del tercer trimestre de 2014. La inversión en Uruguay en este período no tuvo un buen desempeño, cayendo 0,3% respecto al nivel del tercer trimestre de 2013, resultado compuesto por un aumento de 18% en la inversión pública que no logró compensar del todo la caída de 4,5% en la inversión del sector privado. Así, la inversión privada tuvo una incidencia negativa en la variación del PIB (de dos puntos), que de todos modos logró crecer a 3,7% en términos interanuales.

Según el informe del BCU, en el tercer trimestre se registraron caídas puntuales en la inversión en construcción (asociadas al fin de algunas obras llevadas adelante por el sector privado) y en la inversión vinculada a las tareas de prospección y exploración de hidrocarburos, que fueron en parte compensadas por el crecimiento de la inversión en maquinaria y equipo importada, en particular en

equipos para generación de energía.

Inversión, uno de los motores del crecimiento

Aunque se ha desacelerado el crecimiento de la inversión, cabe destacar el rol fundamental que ha tenido este componente de la demanda en el crecimiento económico de los últimos años. Desde el tercer trimestre de 2005 al de 2014, la inversión realizada por el sector público creció a una tasa promedio acumulativa anual de 10% y la del sector privado lo hizo a una tasa de casi 9%, en ambos casos superando el promedio al que creció la economía en este período (5,5%).

De esta manera, el ratio Inversión / PIB ha aumentado considerablemente. Para el tercer trimestre de 2014 se estima que alcanzó 22%, compuesto por 17% (sector privado) y 5% (sector público), mientras que en 2005 era de 16% (13% y 3% respectivamente).

Según las últimas estimaciones de la Cepal, la inversión en Uruguay habría cerrado 2014 con un peso de 23% en el PIB, un ratio significativamente mayor al de la región (19%); por debajo de Ecuador (29%), Colombia (26%) y Perú (25%) pero superior al de nuestros vecinos más cercanos, e incluso mayor al de Chile (21%).

IED habría alcanzado nuevo récord en 2014

La IED recibida por Uruguay en 2014 fue de 3.000 millones de dólares, según proyecciones de la Cepal, implicando un aumento de alrededor de 8% respecto a 2013. Esto es más que destacable en un año en el que la

IED que llegó a América Latina y el Caribe se redujo 23% respecto al año anterior.

En Argentina, estas estimaciones sugieren una reducción importante, pasando de poco más de 10.000 millones a 3.000; mientras que en Chile la caída habría sido más moderada (de 9.300 a 5.500). Brasil también habría visto una reducción de estos flujos, aunque con los 64 mil millones que recibió en 2014 sigue siendo por lejos el principal destino de la IED de la región.

Así, pese a que la recuperación de las economías desarrolladas y el entortecimiento de la demanda de los grandes emergentes plantean nuevos desafíos para la política económica y las decisiones de inversión en el sur, Uruguay continuó batiendo sus propios récords de IED y sigue siendo uno de los países que más inversión percibe en relación al tamaño de su economía (5% del PIB, según datos de 2013).

En industria esperan invertir menos

Esto no implica que no se deba prestar atención a las distintas realidades sectoriales y a los grandes desafíos que tiene Uruguay para los próximos años. Cabe destacar, en este sentido, que la última encuesta de expectativas de inversión para la industria – sector que ha sido clave para el crecimiento de los últimos años, sobre todo en lo que respecta a la agroindustria – no son muy buenas.

Según el informe de la Cámara de Industrias del Uruguay, las empresas que contestaron la encuesta estiman invertir en 2015 un

monto en dólares corrientes 5% inferior al planificado para 2014, destacándose la fuerte reducción esperada en la inversión en inmuebles (se espera una caída de alrededor de 54% respecto a 2014). En contraste, la inversión en maquinaria y equipos y en reformas edilicias, en función de la proyección que realizaron las empresas, crecería 3% y 1% respectivamente.

Infraestructura es clave

En otro informe reciente de la Cepal se estima que Uruguay es el segundo país de la región con mayor inversión en infraestructura respecto a su tamaño. Se sugiere, a su vez, que los países de la región tienen que destinar un 6,2% del PIB anual hasta 2020 a infraestructura para responder a la demanda, tomando en cuenta tanto para inserción regional en economía global como para mejora directa de la calidad de vida de la población.

La inversión en infraestructura y educación son claves para que Uruguay pueda seguir creciendo, y esto es algo ampliamente consensuado en nuestro país. La coordinación de proyectos y el refortalecimiento de espacios de inversión y cooperación entre el sector público y privado junto con la estrategia de inserción internacional, son, en este sentido, grandes desafíos para los próximos años en los que se espera que las condiciones internacionales se vuelvan cada vez menos favorables.

» (*) Economista, integrante del departamento de Consultoría de CARLE & ANDRIOLI, firma miembro independiente de Geneva Group International